

# El Nuevo Luterano

Iglesia Evangélica Luterana Argentina

¡ Revista de publicación mensual



■ N° 11

## Jesús nos hace libres

Vayamos a ver  
al Salvador

Feliz cumpleaños  
Libertador

Séptimo  
mandamiento

El matrimonio

**7 al 9  
de Enero  
2022**

**TIN Libertad  
CONDICIONAL  
por Cristo**



**Encuentro  
de Jóvenes  
Luteranos**

**SERÁN CUATRO ENCUENTROS EN FORMA SIMULTÁNEA:**

**Distrito Buenos Aires y Sur: en Bahía Blanca**

**Distrito NOA: en Romang Santa, Sta Fe**

**Distrito Entre Ríos: en Gualeguaychú**

**Distrito Misiones: en Campo Viera**

TEMA 1: Libertad Incondicional de Cristo POR mí

TEMA 2: Libertad Incondicional de Cristo PARA mí

TEMA 3: Libertad Incondicional de Cristo EN mí

DEVOCIONALES: Historias de libertad

SERMÓN CLAUSURA: Síntesis del tema



## EL NUEVO LUTERANO

Propiedad de la Iglesia  
Evangélica Luterana Argentina  
3 de Febrero 685, E3102EQA  
Paraná, Entre Ríos  
Fichero de Culto N° 566 Argentina

Registro DNDA: 110732754  
Diciembre 2021, Año 78, N° 11

**Imprenta:** Grancharoff Impresores  
Tapalque 5868 - C.A.B.A  
**Director:** José A. Pfaffenzeller  
Buenos Aires 7380

Tel (011)5356-9486; Cel (011) 3005-3971  
Mail: ecaproduccion@iela.org.ar  
o josepfa1955@gmail.com

**Revisión:** Samanta Pfaffenzeller y Nancy Pippus  
**Diseño:** Sofía Füllbrandt

**Redacción:** Ing. Silveyra 1639/55, Villa Adelina  
Buenos Aires, Argentina

**Teléfono/fax:** (011) 4766-7948

**Domicilio legal:** 3 de Febrero 685. Paraná, Entre Ríos  
**Tirada:** 1000 ejemplares

**Julio a diciembre:** 6 ejemplares

**2° semestre 2021: máximo \$1020** (descuentos  
proporcionales por cantidad).

**SUSCRIPCIÓN MENSUAL:** \$ 200

**SUSCRIPCIÓN MENSUAL DIGITAL:** \$ 100

**SUSCRIPCIÓN DIGITAL 2° semestre:** \$600

**SUSCRIPCIÓN EXTERIOR:** Costo normal más envío

### AUTORIDADES DE IECLA

**Presidente:** Pastor Arturo Truenow  
presidencia@iela.org.ar

**1° Vicepresidente:** Pastor Rodolfo Sexauer

**2° Vicepresidente:** Pastor Claudio Herber

**Secretario:** Sr. Fernando Mastrantonio

**Pro-Secretaria:** Srta. Gabriela Weigum

**Tesorero:** Prof. Gabriel Castillo

**Pro-Tesorera:** Sra. Susana Fetter

El Nuevo Luterano es la revista oficial de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina, que tiene como objetivo proveer artículos de crecimiento cristiano basados en la Biblia como la Palabra de Dios, que promuevan una conciencia de iglesia confesante y misionera.

La línea teológica que busca reflejar tiene sus raíces históricas y teológicas en la Reforma del siglo XVI iniciada por Martín Lutero y fundadas en las enseñanzas de Cristo y sus apóstoles; en este aspecto la revista es un medio de comunicación de las actividades de la iglesia evangélica luterana en sus diferentes áreas de vida y servicios.

El Nuevo Luterano respeta la opinión de sus colaboradores. Los artículos firmados expresan los pareceres de sus autores. El Nuevo Luterano se reserva el derecho de adecuar las colaboraciones a los requerimientos editoriales. Se permite la reproducción total o parcial.

## Dios se hizo hombre para unirnos a Él

*“Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido concedido! Sobre su hombro llevará el principado, y su nombre será consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno y Príncipe de paz” (Isaías 9:6).*



Jesús nació en extrema pobreza en el establo de Belén. Vivió en medio de las miserias y limitaciones de este mundo de pecado, proclamó la llegada del reino de Dios en él y finalmente fue condenado a morir en la cruz. Pero no fue un simple revolucionario al que le salieron mal las cosas de modo que lo vencieron y lo mataron. Además de ser hombre es también, desde el vientre de María, Dios fuerte, Padre eterno y Príncipe de paz. Él es Dios encarnado con un propósito claro, que cumplió hasta su última porción.

Vino para ser mediador entre Dios y los hombres y traernos paz. En su vida terrenal amó perfectamente y cumplió con la ley de Dios en nuestro lugar, nunca pecó. Además, dio su vida perfecta, derramó su sangre santa y preciosa en sacrificio por nuestra culpa, para que nuestros pecados sean perdonados, él bebió la “copa de la ira de Dios” que nos habría tocado a nosotros. Su misión era y es salvarnos del castigo que merecen nuestros pecados y llevarnos a la paz con Dios y la vida eterna.

**Por eso la noche en que Jesús nació se llama Nochebuena**, porque allí ocurrió lo mejor: Dios se hizo hombre para unirnos a él. Celebremos por lo tanto con gozo este precioso evento. Y proclamemos con claridad y alegría que, por medio de aquel niño nacido en Belén, hay salvación disponible para todos.

Gracias Señor por tu venida en la primera Navidad para hacernos tuyos para siempre. ¡Feliz Navidad! ■

*José Pfaffenzeller, editor*

# Personas

Pastor Presidente Arturo E. Truenow

No hay que hacer mucho esfuerzo para caer en la cuenta de que la vida del ser humano se está tornando cada vez más impersonal. Nuestro trato con las máquinas es cada vez mayor: ante una duda, en vez de preguntarle a una persona, consultamos con “Google”, que tiene todas las respuestas. En lugar de ir a un negocio, hacemos la compra por internet. La pandemia obligó a muchos a trabajar desde la casa y ver a sus compañeros a través de una pantalla. En todo esto terminamos siendo un número, antes que una persona.

Aquí es donde la historia de la navidad se toca con nuestra realidad: Jesús también pasó por la experiencia de ser contado como un número. José y María fueron a Belén en ocasión de un censo ordenado por el emperador romano. La gente era contada una por una para que nadie se escape de pagar sus impuestos. ¿Cuántos hay? Entonces son tantos pesos.

Aunque nació en un establo, igualmente habrá sido registrado por el censista, y como un número más. Un número llamado Jesús, que quiso ser hallado por el rey Herodes, para lo cual mandó a los suyos a sacar esta triste cuenta: matar a todos los que tenían menos de dos años.

Vemos que nuestra experiencia de ser contados como “uno más” no es única y moderna, ocurría también en la antigüedad. Pero de esa misma antigua y querida historia de navidad, surgen buenas noticias para nosotros: la navidad subraya el hecho de que Dios nos trata como a personas. Del nacimiento, la escena se



traslada a un lugar que nadie esperaría: a la oscuridad del campo, allí donde se encontraban esos pastores carentes de toda importancia, personas sin estudio, que olían a oveja y estiércol. A través de ellos, Dios le dice al mundo: ustedes son alguien para mí, son objeto de mi amor. Para ustedes, para todos, ha nacido en el pueblo de David un Salvador, que es Cristo el Señor. Dios envió a su hueste de ángeles para maravillarlos a ellos, simples pastores, con un concierto navideño único y les dio una señal para que encuentren al Mesías prometido. Dios mismo los rodeó, les habló, trayéndoles la buena noticia que los llenó de gozo.

Consideremos ahora cómo cada uno de nosotros encuadra, encaja, en este relato de navidad:

- La navidad es la celebración del cumpleaños de una persona. Cada uno de nosotros también tenemos nuestro día de nacimiento para celebrar.
- Aunque nuestro nacimiento no fue tan milagroso como el de Jesús, podemos decir que la vida de cada uno de nosotros es un milagro, como lo confesamos: *“Creo que Dios me ha*

*creado, y a todas las criaturas, que me ha dado cuerpo y alma, ojos, oídos y todos los miembros, la razón y todos los sentidos, y los sostiene aún”.*

- En navidad celebramos que el eterno Hijo de Dios se hizo *uno de nosotros y uno con nosotros*.

Él vino así para vivir por y para nosotros bajo la ley de Dios. Vino así para morir por y para nosotros bajo esa ley, santa, inmutable, que dice: *“la paga del pecado es muerte”*. *“El alma que peca, esa morirá”*. Esa era la maldición que pesaba sobre todos nosotros. Jesús fue la única persona que nació con el expreso propósito de morir. Así, entre nosotros comenzó su vida recostando su cabeza sobre el madero de una batea (pesebre); años después lo haría sobre el madero de la cruz, para quitarnos ese peso que tanto nos agobiaba.

El mismo Espíritu Santo que concibió a Jesús en el vientre de María, es el que nos dio vida plena al ligarnos con Dios mediante el agua del bautismo. Ese día fuimos *llamados por nombre* y recibimos de él su amor y perdón logrados por Cristo. A pesar de nuestra maldad y terquedad, en su paciencia y amor nos trata como a personas, no como a un número. Dios mismo viene hasta nosotros,

nos visita, escucha nuestro clamor, nos habla, nos cubre con su perdón, nos sostiene. No tenemos que sacar número para que nos atienda. Prometió escucharnos siempre, así como nos aseguró que su Palabra no pasará, y por ella siempre quiere venir hasta nosotros.

Navidad nos anima a considerarnos y tratar-nos como Dios lo hace con nosotros. Implica abandonar esta visión: qué puedo obtener de los demás (por ej., si somos más, tendremos más ofrendas); y cambiarla por esta otra: en qué puedo ser de bendición para ellos. Significa profundizar nuestra manera de visitarnos (así como Cristo habitó entre nosotros): invertir en encontrarnos, vernos cara a cara, hablarnos, aunque esto signifique mostrarnos como vulnerables (niño Jesús en el pesebre); en vez de conformarnos con un mensaje de texto que enviamos a todos nuestros contactos. Involucra no perder de vista a quienes parecen tener menos importancia, sino presentarnos ante ellos (familia, hermanos en la fe, amigos, vecinos), con la mejor noticia, para que la gloria del Señor también los envuelva como a aquellos pastores.

¡Bendecida navidad!

## NOTICIAS

### Llamados

- La parroquia “San Pablo” de El Soberbio, Misiones, llamó al pastor Horacio Witzke, sirviendo actualmente en Colonia Alberdi, Misiones.
- La parroquia de Río Cuarto, Córdoba, llamó al pastor Damián Fischer, sirviendo actualmente en José L. Suárez, Buenos Aires.

### No aceptados

- El pastor de las parroquias “Chaco Sur” y “Santa Trinidad”, Ezequiel Rautenberg, no aceptó el llamado de la parroquia de Basavilbaso, Entre Ríos.

- El pastor Digno Rosin de Romang, Santa Fe, no aceptó el llamado que le extendió la parroquia de San Salvador, Entre Ríos.

### Fallecimiento

El 21 de octubre Dios llamó a su presencia a Edgar H. Fritzler, pastor emérito de nuestra iglesia, miembro de la congregación de Banfield, Buenos Aires. Saludamos a su esposa Amanda, sus hijos y familia. Damos gracias a Dios por su vida y servicio fiel.

# Vayamos a ver al Salvador

Martín Pfaffensteller

¿Cómo se muestra Dios? ¿Es posible verlo? ¿Podemos fabricarnos una imagen y decir “este es mi dios”? La idolatría procede así, quiere tener un dios palpable y manejable. Lutero afirmó que a Dios se lo puede ver en dos partes: en el pesebre de Belén y en la cruz del Calvario.

En Lucas 2:8-19 se nos relata la historia de los pastores en el campo de Belén que cuidaban a sus ovejas. No tenían ninguna imagen de Dios, no se aferraban a ningún ídolo imaginario. Pero vivieron algo sorprendente, impresionante, nunca soñado. La sorpresa les vino del cielo por creaturas enviadas por Dios mismo. *“El ángel les dijo: No tengan miedo porque les traigo una noticia de gran alegría...les ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo, el Señor... como señal, encontrarán al Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre...”*.

Hasta aquí los pastores habían vivido en la rutina diaria, el frío de la noche, el balido de las ovejas. Estaban atentos, cuidando que ningún lobo arrebate algún cordero. Era su diaria labor, durante la luz del día guiaban a las ovejas a los pastizales. De noche, *“Velaban y cuidaban el rebaño”*. Vivieron este momento inesperado y sorprendente: un fuerte resplandor desde el cielo y una voz que decía: *“No temáis, he aquí les traigo una noticia de gran alegría... les ha nacido un Salvador...”*. El que

les habló fue un ángel del cielo que selló su visita con un coro de ángeles, cantando: *“Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz y buena voluntad para con los hombres”*.

Cuando los ángeles se fueron todo volvió a la normalidad. Se miraron unos a otros, ¿qué pasó? ¿Y si fue tan solo una alucinación? No, en sus oídos aún sonaba en eco del cántico celestial. **Esto hay que ir a verlo.** ¿Y las ovejas? ¿Qué dirá el patrón cuando se entere que hemos dejado a las ovejas sin cuidado? Parece que nada de eso los preocupó. Ya nada los podía frenar. *“Vayamos a verlo”, “es lo más hermoso que hemos vivido en toda nuestra vida”*. Se fueron rumbo a la aldea de Belén, y *“encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre”*, lo adoraron y luego dieron la noticia a todos.

¿En qué se centra nuestra alegría de “Las Fiestas”? ¿En festejos y comilonas? ¿Qué lugar ocupa la noticia más importante de la historia? ¿Impiden nuestras “ovejas” y otras riquezas que corramos hacia el Salvador?

Dios quiere guiarnos para que nuestra fe siempre esté firme basada en esto que nos vino desde el cielo y que le da sentido a nuestra existencia. Cristo vino a buscar y salvar lo que se había perdido. Él es el centro de la Palabra. Dios hizo que a pesar de que no conoció pecado, fuese tratado como el pecado mismo, a fin de que nosotros tengamos la justicia de Dios en Él. **¡Feliz Navidad!**



# Feliz cumpleaños Libertador

Juan Urbina

Villa Ballester



Llega el mes de diciembre y empiezan a verse propagandas alusivas a la navidad, imágenes de Papá Noel, árboles de navidad y guirnaldas. Pero de Jesús poco y nada. Las personas parecen empecinadas en ignorar el regalo de Dios para ellos. Y es justamente ese regalo de Dios el que les puede dar lo más importante de todo, la libertad por medio de Jesús.

En Mateo 1:21 vemos el primer indicio sobre la libertad. El arcángel Gabriel le anunció a María que su Hijo debía llamarse Jesús, porque Él salvaría a su pueblo de sus pecados, indicándole ya cuál era la misión del Niño. El nombre Jesús significa Yahvé salva, ya que el nombre en hebreo se compone de la combinación de Yah,

que es una abreviatura de Yahvé y el verbo yasha', que significa rescatar, liberar, salvar. Jesús vino a liberarnos de recibir el justo castigo que merecíamos, a rescatarnos de nuestro seguro camino a la perdición.

En Juan 8:32-36 hace una asociación de palabras que expresa cuál es la obra que Jesús vino a ejecutar en el mundo: *"Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres"* (v. 32) *"... si el hijo os libertare seréis verdaderamente libres"* (v. 36). Aquí está el "cómo" y el "qué" de la misión de Jesús. El "cómo" Jesús libera es mostrando la verdad (Juan 1:18). Jesús vino a revelarnos al Padre, a mostrarnos su amor y su salvación, su método para salvarnos, su evangelio y el "qué" es para liberarnos del poder del pecado. Todo esto lo consumó allí en la cruz, pero esto no sería posible sin la Navidad, por lo tanto, esta celebración, es una fiesta en la que recordamos el comienzo de nuestra libertad.

En Gálatas 5:1 leemos: *"Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres..."*. Pablo estaba exhortando a los gálatas a que perseveren en la libertad que Cristo les dio como posesión, y a no buscar merecer el favor de Dios y la salvación por la Ley Mosaica. Les recordó que no debían buscar justificarse por medio de aquella Ley. Esto es válido para nosotros hoy, pero tomando en cuenta lo que dice 1 Pedro 2:16: *"pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios"*. La libertad que festejamos en Navidad también es saber que Dios nos ayuda a vivir como a Él le agrada y que eso no depende del cumplimiento de una ley que nadie pudo cumplir, sino de su gracia. En esta Navidad y siempre, somos libres para recibir y disfrutar el verdadero regalo, que es Jesús, que nos libera.

# Instituto Internacional de Liderazgo Pastoral (PLII)

## El editor

Del 21 al 23 de octubre comenzó el primer año de Programa Internacional de Liderazgo Pastoral adaptado a la IELA, en Alta Gracia, Córdoba. Participaron unos 20 matrimonios de pastores y laicos. El pastor Rony Marquardt, de la iglesia hermana de Brasil, director del programa para América Latina, nos explica lo que es el PLI:

*“Es un programa de cuatro años para auxiliar a pastores y congregaciones, alinear sus acciones para realizar la misión de Dios. Enfatiza las relaciones, comenzando por la relación de Dios con el ser humano, la cual era la intención original de Dios, pero se perdió a causa del pecado. Sin embargo, Dios vino al encuentro del ser humano, prometió y trajo la salvación en Cristo, reestableció la relación con la humanidad. La visión de Dios es que todos estemos relacionados con él, que seamos sus amados hijos, que “todos conozcan la verdad y sean salvos” (1 Timoteo 2:4).*

*Para que todas las personas estén relacionadas con él, Dios envía a su iglesia con la misión de hacer que Cristo esté presente en la vida de las personas y, al relacionarse con Dios, puedan también relacionarse unos con otros en amor.*

*Uno de los énfasis muy importantes del PLI es la participación de las esposas, para que también usen su influencia en establecer relaciones y sean partícipes en la misión de Dios con sus maridos.*

*Como director, ruego a Dios que la IELA sea muy bendecida al desarrollar este programa, alineando sus acciones para realizar la misión de Dios”.*

El encuentro realmente fue provechoso para reflexionar en la misión de Dios y nuestra acción como iglesia y como líderes. Preguntas claves como: ¿Estamos yendo en la dirección correcta? ¿Somos el tipo de líder que la gente quiere seguir? ¿Somos líderes que ayudan al pueblo de Dios a trabajar juntos en la obra de Dios?



Pastores y miembros deben tener en claro la misión de Dios y tener la misma visión para cumplir con los propósitos de Dios para la iglesia. De ello surge otra pregunta: ¿Cómo hacemos para que la congregación se una para servir juntos en la misión de Dios y dejar de hacer aquello que no contribuye a los propósitos de Dios?

La iglesia no debe mirar hacia adentro, hacia su propio bienestar interior, sino mirar hacia el mundo de afuera y conectarse para comunicar el evangelio de Cristo. Lo sabemos en teoría, pero muchas veces no lo hacemos. El PLI tiene el propósito de ponernos en ese camino, sin mirar atrás y poner manos a la obra en la





preciosa misión de Dios.

Solicitamos al pastor Jeremías Meyer y su esposa Viviana que nos compartan su vivencia. Comentan:

*“Llegamos a aquel lugar con mucha alegría por encontrarnos con hermanos en la fe, expectantes de lo que Dios nos daría en esos 3 días. Cada encuentro, cada taller nos permitió reflexionar sobre nuestro trabajo y servicio a Dios: ¿estamos yendo en la dirección correcta? ¿Soy el tipo de líder que a la gente le gustaría seguir?”*

*Si hacemos la voluntad de Dios nos movemos en la dirección correcta para “hacer discípulos”. La Palabra de Dios es nuestra brújula y nos da autoridad para liderar y desarrollar el carácter de Cristo (integridad, humildad, etc). Entendimos la importancia de conocer nuestras fortalezas, capacidades y habilidades para cumplir la misión que Dios nos encomendó.*

*Por otro lado, destacamos lo importante que nos resultó compartir nuestras inquietudes, anhelos, preocupaciones, proyectos y experiencias entre las familias que participamos de este encuentro tanto en los talleres como en los momentos de confraternización. Para finalizar, nos quedamos con este mensaje “Un ministerio fuerte y saludable, depende mucho de un*

*matrimonio fuerte y saludable”. Lo tendremos presente en este camino que nos queda por recorrer. La paz del Señor sea con ustedes”.*

También una pareja de laicos, Sonia Auch y Rodolfo Vidoni, se animaron a compartir su experiencia:

*“Después de haber compartido estas jornadas de estudio, reflexiones, encuentros, estamos muy agradecidos primeramente a Dios por su amor y fidelidad hacia nosotros, y a nuestra iglesia por darnos la posibilidad de prepararnos para el servicio. Crecimos como cuerpo de Cristo, crecimos como matrimonio y como familia pues nuestros hijos también participaron del encuentro.*

*Son tantas las áreas en las que se puede servir y ser instrumentos del Señor para cambiar realidades y hacerlos partícipes del precioso regalo de tener a Cristo en nuestras vidas y ser herederos de la vida eterna.*

*Cuando el Espíritu Santo provoca ese “ardor” en el pecho no podemos hacer otra cosa más que compartir su amor enseñando, conversando, visitando, orando. Dios puso en nuestros caminos la posibilidad de prepararnos y tener más herramientas que podamos usar en los lugares donde él nos ubica. Solo necesitamos su ayuda para abandonar la zona de confort y sumarnos a su misión”.*

El programa no terminó ahí, sino que continuará en encuentros de grupos menores durante el año hasta nuestro “2° año” en 2022. Estos grupos menores tienen la función de apoyarse mutuamente a poner en práctica lo visto, y no “dejarlo ahí”. Alentamos a otros pastores y líderes a integrarse el próximo año. Si hay suficientes interesados se iniciará un nuevo “1° año” y se continuará con los que ya empezaron. Animémonos unos a otros en ello. ■

# Séptimo mandamiento

Pastor Adrián Correnti

Gualeguaychú, E. Ríos

Dice el séptimo mandamiento: *“No hurtarás”*. El Catecismo Menor de Lutero explica su significado: *“Debemos temer y amar a Dios y por lo tanto no quitar a nuestro prójimo su dinero o bienes, ni conseguirlos por falsas mercaderías o negocios; mas debemos ayudarlo a conservar y mejorar sus bienes y medios de vida”*. El Catecismo Mayor ofrece una instrucción más amplia: *“Después de tu propia persona y de tu cónyuge, siguen como lo más próximo los bienes temporales. Dios también los quiere proteger y ha ordenado que nadie arrebate o haga mermar lo que al prójimo pertenece”*. Lamentablemente, *“el hurto es el oficio más extendido y el gremio mayor del mundo. Si se ve ahora el mundo a través de todos sus estados, [está] lleno de ladrones de gran talla”*. Porque *“si hubiera un gobierno justamente ordenado en el país, se podría pronto reprimir y precaver ese caprichoso proceder, como sucedía en otros tiempos en el Imperio Romano, ya que inmediatamente se colgaba de los cabellos a tal gente, de manera que constituía una advertencia para los demás”*.

El séptimo mandamiento y su explicación revela dos realidades. En la primera,

**el espejo de la ley denuncia nuestro pecado de amor al dinero,**

que llegó a ser en esta tierra *“raíz de todos los males”* (1 Timoteo 6:10). Esta idolatría del dinero es denunciada por el mismo Cristo:

*“ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”* (Mateo 6:24). En la segunda realidad, el séptimo mandamiento

**sirve de regla para el cristiano en su vida de fe.**

Aquí se revela el valor positivo de las riquezas, de los bienes, y de la vocación del cristiano en el mundo. Pues cuando Dios creó al hombre a su imagen y lo llamó originalmente para ser el mayordomo o administrador de la creación, a la cual debía cuidar, labrando y guardando la tierra (Génesis 1:26-28; 2:5-15). Para el cristiano, el séptimo mandamiento sirve de guía para la sana mayordomía de los bienes y de los recursos que Dios le ha dado para servir al prójimo.

Un recorrido por las Escrituras, permiten adentrarnos un poco más sobre la voluntad de Dios para con Israel en cuanto al séptimo mandamiento. Por ejemplo, dice Dios, que *“no haya en medio de ti mendigo”* (Deuteronomio 15:4). *“Sin falta le darás, y no serás de mezquino corazón cuando le des; porque por ello te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que emprendas. Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra”* (Deuteronomio 15:10-11). Siglos después, Jesucristo, siendo Dios rico en misericordia, se encarnó, y nuestro Salvador se hizo pobre, naciendo en Belén



en un pesebre, a fin de enriquecernos con sus méritos (2 Corintios 8:9), que serían obtenidos para nosotros en la cruz del calvario. Así nos obtuvo el perdón de nuestros pecados de robo, fraude, estafa, etc, mediante el derramamiento de su sangre preciosa. Al tercer día resucitó para que los creyentes llevaran una vida nueva. Por eso la iglesia vio reflejada la misericordia de Dios en su vivencia cotidiana, también en el uso de los bienes temporales: *“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno”* (Hechos 2:44-45).

En sus cartas San Pablo luego dejó instrucciones concretas de cómo se aplicaría el séptimo mandamiento en la vida de la iglesia. Por ejemplo, en cuanto al culto y ofrendas: la iglesia no se limita más al diezmo ordenado en la ley (Deuteronomio 14:22); ahora cada cristiano se ofrenda *“a sí mismo al Señor”* (2 Corintios 8:5); y en el culto público *“cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo”* (1 Corintios 16:1-2); *“como propuso en su corazón:*

*no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre”* (2 Corintios 9:7). Además, *“el que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”* (Gálatas 6:6). También, hay indicaciones sobre el uso del dinero en la vida social: *“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos”* (1 Timoteo 6:17-18). *“Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto”* (Romanos 13:7). Además, el uso del dinero también se destina para obras de misericordia: Los apóstoles *“pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer”* (Gálatas 2:10). *“Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas”* (1 Timoteo 5:16). *“Según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”* (Gálatas 6:10).

El séptimo mandamiento no sólo prohíbe el robo. También manda que *“si alguno no quiere trabajar, tampoco coma”*, por lo que cada uno *“trabajando sosegadamente, coman su propio pan”* (2 Tesalonicenses 3:10, 12). Que el cristiano haga *“con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad”* (Efesios 4:28), *“tendiéndole la mano, trátese de un amigo o de un enemigo”* (CMA § 251). Porque *“A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar”* (Proverbios 19:17). ¿Cómo hace Dios esto? En que *“joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan. En todo tiempo tiene misericordia, y presta; y su descendencia es para bendición”* (Salmo 37:25-26). ■



# Oportunidad y desafío

José Pfaffenzeller

profesor del Seminario Concordia

*“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí, Señor”* Isaías 6:8.

La necesidad de pastores, maestros y otros líderes preparados para servir a la iglesia representa para todos nosotros, por un lado, una gran oportunidad y, por el otro lado, un enorme desafío.

Es una gran oportunidad porque tenemos una iglesia en la que miles de personas necesitan ser alimentadas con la Palabra de Dios y los sacramentos, necesitan ser guiadas y fortalecidas en la fe, no sólo para disfrutar de la paz con Dios y la vida eterna en Cristo, sino también para servir a Dios en el prójimo allí donde a cada uno le toca relacionarse con otros.

Es una gran oportunidad también porque hay billones de personas aquí y en el mundo que no conocen a Cristo, que viven sin Dios y sin esperanza real. Dios quiere que sirvamos como sus instrumentos para llegar a los que aún están fuera de su iglesia con el mensaje claro y puro de Cristo, para que muchos sean conducidos por el Espíritu Santo a la fe en Cristo.

Es una gran oportunidad para todos aquellos que reúnen condiciones para servir como pastores o líderes de la iglesia, ya que tenemos un seminario al servicio de la iglesia que puede proveer la capacitación para ser pastor, maestro, diácono, etc. Obviamente, el Señor ya te ha llamado para que des testimonio de tu fe a

otros y él puede hacer surgir preciosos frutos de tu testimonio. Sin embargo, una mayor preparación te dará ocasión de servir con mayor precisión y alcance. Es posible que por ahora no estés convencido de llegar a ser pastor, quizá lo consideras una responsabilidad demasiado elevada o consideras que no tienes los recursos necesarios para encarar un programa de estudio formal.

En esto reside nuestro gran desafío compartido: de tu lado, que te decidas a estudiar en algún programa del seminario. De nuestro lado proveer un programa educacional apropiado para las necesidades actuales de la iglesia. El gran desafío también corresponde a la iglesia toda, pues tiene necesidad de orar por pastores y líderes fieles y bien preparados, buscar y alentar a los que tienen cualidades para ello y proveer recursos para que puedan dedicarse a estudiar, darles un lugar de servicio.

Alentémonos mutuamente (posibles candidatos, seminario e iglesia toda) para aprovechar bien la oportunidad que tenemos y a encarar nuestros respectivos desafíos con amor y lealtad al Señor. Te animamos a contactarnos para mayor información acerca de nuestros programas de estudio. De nuestra parte haremos todo lo posible para ayudarte a alcanzar los objetivos necesarios para la iglesia. Animamos a cada congregación a orar y buscar candidatos y a su vez proveer recursos financieros para becas, de tal modo que nadie tenga que quedar fuera por falta de esos recursos.

# Desnutrición espiritual

Dra María Laura Vasilchin



En medicina existen dos tipos de malnutrición infantil. La que provoca niños esqueléticos y la otra que produce una pseudo-obesidad. El primer tipo, los niños extremadamente delgados se ocasiona por inanición, es decir, la falta de ingesta de alimentos por un tiempo prolongado y sostenido. La segunda, “los gorditos” es en realidad la retención exagerada de líquidos que produce una alimentación carente de nutrientes. Estos niños comen, pero no se alimentan nutritivamente. Ambos tipos son igualmente graves y llevan a la muerte.

En África, trabajé con ambos. Al ingresarlos al hospital, se los categoriza en desnutridos moderados o severos. Los del tipo severo presentan un signo ominoso, la muerte está pronta. La prueba consiste simplemente en ofrecerles comida. Si su instinto de supervivencia les hace tratar de agarrar el alimento, son moderados. Si su desconexión con la vida es más profunda demuestran una apatía completa por comer. Están al borde de la muerte. A éstos últimos se les coloca una sonda nasogástrica y se les fuerza a alimentarse pasivamente. Siempre ha sido maravilloso ver como al poco tiempo estos niños comenzaban a recuperar la vitalidad y un día, un inolvidable día, sonreían cuando te veían aparecer en la sala de internación.

Algunos cristianos podrían dividirse también en estos dos grupos. Los que se alimentan con comida espiritual “chatarra” y los que no se alimentan en absoluto. ¿Pertenece a alguno de estos grupos?

El alimento espiritual, la Palabra de Dios y los sacramentos deben ingerirse con orden, regularidad e inteligencia. De poco sirve que en un frenesí espiritual realices una maratón del Nuevo Testamento, leyendo sin comprender el verdadero mensaje que hay en las Escrituras. Dios nos habla cada día, de la misma manera que al pueblo de Israel le proveyó del maná con la porción necesaria. No más, ni menos.

Es tiempo que dejemos de ser niños malnutridos espiritualmente, o alimentados a la fuerza. Jesús necesita y desea un pueblo maduro en la fe, fuerte, valiente y deseoso de servir. Con la mirada puesta en la vida eterna, en los cielos nuevos y tierras nuevas que él ha preparado para nosotros.

Deje de alimentarse con basura. Coma y disfrute de la Palabra de Dios.

*“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos. Ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado, sino que en la ley de Jehová está su delicia, en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará” (Salmo 1).* ■

# El matrimonio

Pastor Gerardo Meyer

San Miguel, Bs As.

*“Hombre y mujer los creó. Y los bendijo con estas palabras reprodúzcanse y multiplíquense”* (Génesis 1:27-28).

El matrimonio y la familia, hoy más que nunca, son objeto de mucha discusión. Se debate desde varias perspectivas, intentando defender su naturaleza, su historia, sus funciones y su validez para el desarrollo del ser humano. Muchos dicen con resignación: “nada es como antes”. Sin embargo, algo no ha cambiado y es Dios y su Palabra. Los cambios de modelos familiares no representan una novedad. A lo largo de los siglos se desplegaron múltiples transformaciones en la vida de los matrimonios y en consecuencia en las familias.

*“Los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu”* (Romanos 8:5). Por lo tanto, será clave que en nuestra reflexión sobre el matrimonio fijemos nuestra mirada en el Espíritu Santo, en las Escrituras que nos dejó. Así podremos construir matrimonios según la voluntad de Dios.

La gran pregunta es, ¿instituyó Dios el matrimonio? Sí, y no sólo eso, sino que también ha establecido su propósito. El apóstol Pablo insta a los matrimonios, a ser lo que son “en el Señor” y a vivir de manera responsable. Lo cual aprendemos a partir de la fe y conociendo las Escrituras. A partir de lo cual estamos llamados a ser ejemplos y enseñar a las nuevas generaciones la voluntad de Dios acerca del matrimonio, como así también alertar acerca de las desviaciones y sus consecuencias. El estado matrimonial es un tema importante y necesita ser considerado a la luz de la enseñanza de la Biblia y no según la interpretación humana.



Una comprensión bíblica acerca del origen y del fin del matrimonio nos permitirá tener una claridad en cuanto al ideal que Dios nos plantea en su Palabra y la realidad con la que nos enfrentamos a diario en la sociedad. Sin esta comprensión bíblica, será difícil encontrar un camino que nos permita crecer en el amor y el perdón. La visión que pueda tener cada matrimonio deberá surgir desde su Creador, y no de cualquier otro origen. Desde una perspectiva bíblica enfatizamos que el matrimonio es una creación y un don (regalo) de Dios.

Dios, no varía en su esencia, unió en el principio a un hombre y a una mujer y dejó establecido el estado matrimonial (Génesis 2:18-24; Mateo 19:6). El texto de Génesis nos enseña que fue voluntad de Dios unir a un





hombre y una mujer y que estos fuesen una sola carne, para toda la vida. Es así que el matrimonio es y deberá seguir siendo la mejor forma de crear y proteger a la pareja y la familia, exigiendo de cada uno de ellos el compromiso para desarrollar una sólida relación de convivencia. La lectura de estos pasajes será de utilidad en la reflexión: Génesis 1-3; Marcos 10:1-9; Mateo 19:1-9; 5:31-32; Lucas 16:18.

Es importante observar que todo lo hecho por Dios era perfecto, ordenado y cada cual ocupaba su rol y función. Por eso dice, “y vio Dios que todo era bueno en gran manera” (Génesis 1:31). Adán y Eva fueron creados con las mismas responsabilidades y recibieron el mandato de crecer, multiplicarse, gobernar y dominar a toda la creación. Sin embargo, esta felici-

dad se transformaría en dolor a causa de la desobediencia. La tentación del diablo destruyó la relación entre el creador y el creado, entre el hombre y la mujer. Todo quedó bajo condenación.

La acción de Dios se manifiesta en que su misericordia se mantuvo sobre ellos, especialmente al prometerles al Mesías Salvador. La redención vendría a través del Hijo de Dios. Por medio de Cristo recibimos diariamente el perdón de nuestros pecados y somos restaurados en nuestra relación con Dios para vivir relacionados con nuestro prójimo, y especialmente con el cónyuge que Dios nos dio o dará. En síntesis, el matrimonio recibió y recibe la bendición de Dios y su propósito se mantiene vigente desde la creación.

Esto nos permite afirmar también lo que el matrimonio no es: No es un arreglo de conveniencia humana, ni fue diseñado o planeado por el hombre, por lo que no puede ser regulado según la conveniencia de cada uno, todo lo contrario, el matrimonio como institución debe estar sujeto a la enseñanza de Dios, pues sólo en él encontraremos la fortaleza para esta relación. Teniendo como fundamento el amor y el perdón en Cristo podemos aprender a resolver nuestros problemas, a vivir en armonía y a superar las crisis con amor.

### El amor y el perdón son las llaves de una pareja

que goza de la reconciliación y de la bendición de Dios. Podemos tomar las siguientes orientaciones: a) Recordar el lugar que tiene Dios, nuestro creador, en nuestras vidas. b) Confiar en que Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de amor, poder y buen juicio; c) Ser un ejemplo de sinceridad, compromiso y fidelidad.

Así como confesamos nuestra fe en Dios, confesemos también nuestra postura con las siguientes palabras: *“Creo que la familia tiene su origen en un acto creador de Dios”* (Génesis 1:26-28) y *“Creo que el matrimonio es monogámico, heterosexual y permanente”* (Génesis 2:24; Mateo 19:4-9). ■

# CRISTO ME AMA

¡FELIZ  
NAVIDAD!



## JESÚS NOS HACE LIBRES

**(Pedí que algún familiar te ayude con esta dinámica)**

*Necesitas: Un juguete o juego para niños, envuelto como regalo de Navidad.*

La Navidad tiene muchos misterios. Cuando vemos un regalo, nos ponemos misteriosos porque nadie sabe lo que hay dentro. Este regalo tiene varios misterios, porque además de que no conocemos que hay en su interior, tampoco sabemos para quién es o quién lo regala, porque no hay ninguna tarjeta en él. Entonces tenemos que buscar pistas para resolver el misterio.

Hay una pista que resolverá todos los misterios sobre este paquete. Es un... *(decir al niño el nombre del regalo)*. Ahora tenemos que ver si mi pista es correcta. *(Que el niño abra el regalo)*. ¡Lo es!

Ahora saben lo que hay en el paquete y también saben quién lo regala, porque como yo sabía lo que había en el paquete aún antes de que fuera abierto, significa que fui quien hizo el regalo.

El ángel que anunció a los pastores

sobre el nacimiento de Jesús también dio una pista. El ángel dijo: "Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: Hallarán al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre".

Cuando los pastores encontraron al Bebé como el ángel les había dicho, ellos supieron que ese niño era un regalo especial de Dios, porque el ángel de Dios les había dado una pista que fue verdadera.

El ángel también nos dio una pista a nosotros. El dijo, "No teman, que les traigo una buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría". Ese gozo vendrá de las buenas nuevas de que Dios mantuvo Sus promesas y envió a Su Hijo a la tierra para ser el Salvador para todas las personas.

**Lucas 2: 10-11:** Pero el ángel les dijo: "No teman, que les traigo una buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría. Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor".

**Bendito Dios, gracias te damos por Jesucristo y por este regalo para nuestras vidas. Guíanos en cada momento y dirígenos para que podamos compartir con los demás la buena noticia: ¡Cristo ha nacido y está con nosotros! Amén.**



BUSCÁ TU BIBLIA Y COMPLETÁ  
EL SIGUIENTE VERSÍCULO



Hoy les ha nacido en la

un

que es

LUCAS 2:11

¡PARA PENSAR!

**Busquemos pistas en nuestras vidas.**

¿Están llenos de gozo? ¿Son felices porque Dios los ama? ¿Son felices porque saben que el Bebé nació en Belén vivió por ustedes y dio Su vida en lugar de ustedes para que puedan vivir para siempre con Él? ¿Están felices porque saben que Jesús está con ustedes hoy? El ángel de Dios prometió gozo para todas las personas que escucharon las buenas noticias del Salvador.

Gracias Jesús por venir a nosotros. Gracias por tomar nuestro lugar en la Cruz y gracias por el completo perdón de todos nuestros pecados a causa de Tu sacrificio por nosotros, Amén.



COLOREA EL SIGUIENTE  
DIBUJO

¡A DIBUJAR!

Dibujá una estrella como la de la imagen y pegala en la puerta de tu casa, para anunciar la llegada del nacimiento de Jesús a la vida de todos. Podés colocarle algún versículo bíblico.  
¡Mamá y Papá pueden ayudarte!





# ¿Modernizar la ley?

Pastor Edgardo Kroeger  
Hurlingham

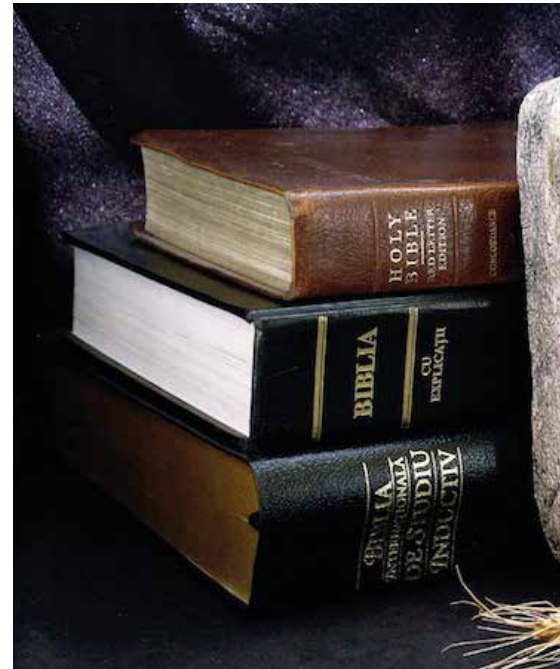
Los invito a meditar en las palabras de Pablo en 2 Timoteo 4:3–4: *“Porque va a llegar el tiempo en que la gente no soportará la sana enseñanza; más bien, según sus propios caprichos, se buscarán un montón de maestros que solo les enseñen lo que ellos quieran oír. Darán la espalda a la verdad y harán caso a toda clase de cuentos”*.

Al leer estas palabras, nos parecen una descripción de la actualidad, pues muchísimas personas no aceptan la resurrección de Cristo y demás milagros realizados durante su ministerio terrenal. En cambio, creen en videntes que les prometen anticipar el futuro; otros aceptan la posibilidad de la reencarnación; son muchísimos los que están convencidos de la veracidad de las teorías de la evolución durante millones de años y no en la creación de todo el universo completo de una vez según lo revelado en la Biblia.

También hay una corriente de pensamiento que se expandió con mucha fuerza que sostiene que los mandamientos divinos, Satanás, el infierno y las normas morales, fueron herramientas usadas por las iglesias cristianas para asustar y dominar a la gente; pero que ya no tienen valor hoy. Insisten que la institución divina del matrimonio y las exigencias de fidelidad atentan contra las libertades personales.

Lo que debe preocuparnos no es sólo la existencia de estas tendencias y que sean aceptadas por la sociedad, sino porque están contagiando a muchos cristianos desde hace varias décadas. Evidentemente las verdades reveladas en las Escrituras son cada vez menos populares; como el llamado a la santidad, la sencillez, el dominio propio, el amor al prójimo sin egoísmos, y el rechazo absoluto a ciertas prácticas pecaminosas.

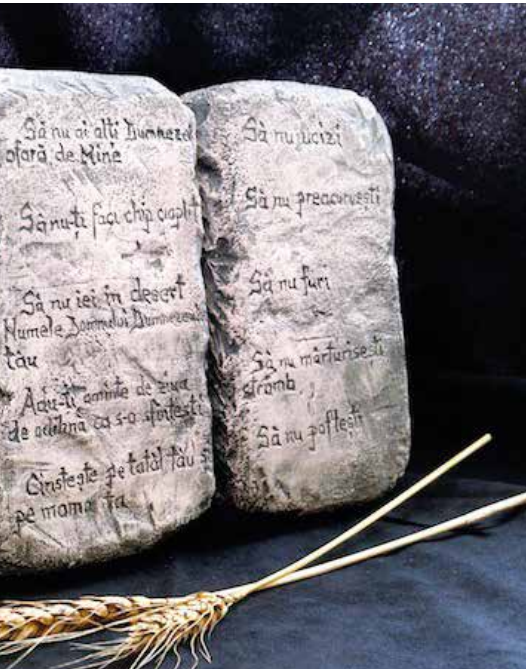
Por naturaleza poseemos un profundo deseo de ser aceptados por quienes forman parte de nuestras vidas. A nadie le gusta vivir aislado y marginado. Este deseo puede ser tan



intenso, que algunos están dispuestos a ceder en sus convicciones para recibir la aprobación de los demás.

En verdad, el peligro de adaptar el evangelio a los conceptos populares siempre está presente para los pastores y líderes de las iglesias y para todos los miembros. Porque cuando se proclama los principios bíblicos sin modificaciones; es probable que se acuse a los cristianos de ser radicales, insensibles, anticuados y ahora también de discriminar a los que practican formas de vida y de relaciones interpersonales antibíblicas.

En verdad que desde la época de los apóstoles en adelante surgieron falsos maestros que



negaban las enseñanzas de las Escrituras, para seguir sus propios caprichos. Antes del año 100 de la era cristiana ya habían surgido las herejías gnósticas, las de los nicolaítas y varias más, como lo denuncia el Apocalipsis y las demás epístolas neotestamentarias. Hoy existen muchas religiones humanas y sectas que rechazan a Jesucristo como el verdadero Dios hecho hombre y como el Salvador de la humanidad. No debemos seguir conductas que la sociedad declara moralmente válidas, pero que ante los ojos del Señor no lo son.

Es que Jesús fue muy claro en asegurar que la ley dada a Moisés es de aplicación inal-

terable todo el tiempo que este mundo exista. Así lo leemos en el evangelio de Lucas de que es más fácil que el cielo y la tierra dejen de existir, a que deje de cumplirse una sola letra de la ley. Jesús también enseñaba que no había venido a este mundo para cambiar o eliminar la ley, sino para cumplirla en todos sus mandamientos.

Los pastores tenemos una responsabilidad mayor por el peso de nuestras opiniones en la congregación; pero todos los miembros son responsables de no permitir que, un “iluminado” o que un grupo de miembros se entusiasme con conductas sociales contrarias a la voluntad del Padre y pretendan modificar las sanas enseñanzas de la Palabra del Señor.

Pablo insistió en su advertencia a los Gálatas 1:10–11 diciendo: *“Yo no busco la aprobación de los hombres, sino la aprobación de Dios. No busco quedar bien con los hombres. ¡Si yo quisiera quedar bien con los hombres, ya no sería un siervo de Cristo! Sepan ustedes esto, hermanos: el evangelio que yo anuncio no es invención humana”*.

El Señor nos está amonestando con estos pasajes. Oremos con fervor, rogando que el Espíritu Santo nos conserve en las doctrinas bíblicas y nos ayude a estar alertas para prevenir desvíos, ni bien asoman. Oremos para que Dios nos anime a nunca pensar que ya conocemos suficientemente las Escrituras, sino que nos organicemos para participar de estudios bíblicos y leer la Biblia en familia y personalmente. Además, la ley no nos esclaviza, como afirman muchos, sino que tal como nos sirven las franjas amarillas pintadas en las rutas para no caer en la banquina, la ley nos llama a respetar los límites demarcados por Dios.

Ten presente siempre que somos hijos amados de Dios, por lo tanto, sabiendo del amor del Padre por cada uno de nosotros, queremos obedecer los mandamientos sin cuestionarlos, ni modificarlos; haciéndolo motivados por gratitud a su benignidad.

El autor del salmo 40 te comparte su alegría por su fe en el Señor y sus deseos de cumplir su ley como leemos en los vv 4 y 8: *“Dichoso el que pone su confianza en el Señor y no recurre a los ídólatras ni a los que adoran dioses falsos. Me agrada, Dios mío, hacer tu voluntad; tu ley la llevo dentro de mí”*.

# Justicia activa del creyente

José Pfaffenzeller

Muchas personas no creyentes en Cristo son capaces de obrar bien basados en su razón y sentido común. Eso les hace sentir bien y son ciudadanos útiles para la sociedad. Es lo que se llama “justicia civil”.

Todo creyente ha recibido por la fe la justicia de Cristo, que lo transforma en un santo y justo hijo de Dios. Lo que Dios hace y nos da en Cristo nos hace receptores pasivos de la gracia de Dios, que cubre nuestra injusticia y nos justifica en su presencia. La justicia de Cristo, que recibimos pasivamente, mediante la fe, es perfecta y completa, sin ningún aditivo de nuestra parte. No podemos, ni tenemos necesidad alguna de hacer algo para hacernos más aceptables a Dios.

**Es el gran motivo para que vivamos bajo Cristo y le sirvamos con gozo.**

La distinción entre la justicia pasiva (lo que recibe como don total) y la justicia activa del creyente es fundamental al hablar de la **vida cristiana**. En otras palabras, la relación entre justificación y santificación del creyente no debe mezclarse, pero tampoco separarse. El don de la justicia de Cristo va a producir justicia activa o santificación en la vida del cristiano. Pero no se debe confundir ambos aspectos y pensar que uno se salva por el bien que ha hecho. Eso sería religión pagana y falsa. El

creyente es justo ante Dios, no por sus propios méritos, sino sólo por la perfecta obediencia de Cristo y el hecho de que él pagó por nuestra culpa el castigo merecido, que nos es adjudicado por la fe, y eso nos justifica ante Dios.

La justicia ante Dios siempre es un regalo de Dios. Sin embargo, a partir de que lo recibimos, por medio de la fe,

**Dios quiere producir en nosotros el querer y hacer su voluntad,**

es decir, la “justicia activa”, que muestra ante el mundo que somos hijos de Dios. Es la **vida cristiana** en medio de la sociedad, como Jesús lo expresó en Mateo 5:16: *“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”*.

Esta justicia delante de los hombres no establece en sí una buena y correcta relación con Dios, sino que tiene que ver en cómo el creyente, justo por la fe en Cristo, vive su fe en medio del mundo, como testimonio de la presencia de Dios en su vida y el amor de Dios por todas las personas. Tiene que ver con el hacer aquello para lo cual fuimos creados al principio y recreados en Cristo: vivir y servir para glorificar a Dios, actuando conforme a la voluntad de Dios y para la bendición del prójimo. Las obras buenas se hacen, no mirando al cielo para recibir el aplauso o puntaje ante Dios, sino mirando hacia el prójimo y sus necesidades.



# Una cuerda llamada esperanza

María Luisa Robul

Diaconisa, Romang, Sta Fe

El diccionario define la palabra esperanza como *“confianza que se tiene de recibir una cosa”*. Bíblicamente es descripta como la espera de algo que no se ve, pero que ha sido prometido (Romanos 8: 24-25).

En hebreo se dice Tikvá e implica la expectativa de obtener lo que se desea, ya que la palabra hace referencia a una “cuerda”, y viene de la raíz Kabah, que significa unir, recolectar, es decir, esperar algo unido con una cuerda tejida que podemos ver y agarrar. Esperanza es algo real de lo que podemos aferrarnos en la espera confiable de que lo alcanzaremos.

¿Tiene valor la esperanza para los cristianos? ¡Seguro que sí!, nos impulsa a seguir, nos inspira a levantarnos después de cada caída, nos ayuda a ser resilientes, como dice Romanos 15:13 *“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebose de esperanza por el poder del Espíritu Santo”*.

Estamos transitando Adviento (significa espera), nos preparamos para la Navidad el nacimiento de Jesús, quien vino al mundo para morir en la cruz para darnos salvación; esperamos su segunda venida para recibir la corona de vida eterna: *“Nuestra esperanza es la vida eterna, la cual Dios, que no miente, ya había prometido antes de la creación”* (Tito 1: 2).

La cuerda nos une a nuestro Dios en salvación,



es esencial para vivir en este mundo tocado por el sufrimiento y otros flagelos del pecado, como lo manifiesta el salmista en Salmos 27:13-14: *“Pero de una cosa estoy seguro: he de ver la bondad del Señor en esta tierra de los vivientes. Pon tu esperanza en el Señor; ten valor, cobra ánimo; ¡Pon tu esperanza en el Señor!”*.

El apóstol Pablo dice que el verdadero don de la esperanza proviene de manera

gratuita de nuestro Dios, conlleva mucho más que el esfuerzo humano: *“Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios nuestro Padre, que nos amó y por su gracia nos dio consuelo eterno y buena esperanza”* (2º Tesalonicenses 2: 16). *“Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración”* (Romanos 12:12). El alcance de la esperanza está descrito en Tito 2:13: *“...mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”*, dándonos a conocer que esta cuerda alcanza hasta el regreso de Jesús, hasta el fin de este mundo de sufrimientos e injusticias. Este mismo Jesús, nacido en Belén, que murió en la cruz por nuestros pecados, que resucitó al tercer día y subió a los cielos a prepararnos un lugar, vendrá a buscarnos en el tiempo justo: *“¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con él”* (1º Tesalonicenses 4:14).

Confiemos firmemente en esta preciosa promesa, fortaleciendo esta cuerda de esperanza en el estudio de la Palabra y participación en los sacramentos. ■

# ¡La unión hace la fuerza!

Vicario Franco Gies

Del 2 al 9 de septiembre se llevó a cabo la “Semana Solidaria”. Una propuesta de parte de los jóvenes hacia toda la iglesia con el objetivo de ayudar a la Escuela Especial “Concordia” de Romang, Santa Fe, que es una de las instituciones de la IELA. La misma necesitaba comprar materiales didácticos para la educación de los niños con diferentes discapacidades. La respuesta fue increíble, rápidamente se viralizó y llegó a muchos grupos de jóvenes, congregaciones y familias, lo que provocó que en poco tiempo se juntara una suma de dinero que va a permitir la adquisición de dichos materiales, algo que por supuesto da mucha alegría y que es motivo para agradecer a nuestro Dios.

Hoy queremos resaltar otros aspectos que van más allá del dinero recaudado. Además de las ofrendas, podemos remarcar lo que nos llevó a hacerlo, que no es otra cosa que la **fe** que compartimos. **Fe** en el Hijo Unigénito de Dios quién en su inmenso amor dio su vida en la cruz para nuestra salvación. Cruz donde también abolió toda enemistad entre nosotros para hacer de todos los pueblos uno solo y así unirnos como un solo cuerpo bajo una cabeza, que es el mismo Jesucristo.

Qué maravilloso regalo nos ha dado Dios al hacernos parte de un solo cuerpo. Es lo que en esta “Semana Solidaria” pudimos ver y percibir: una Iglesia unida como cuerpo apoyando a la Escuela Especial de



Romang. Esto nos lleva a pensar en la capacidad de estar unidos apoyando el trabajo en toda la IELA, en nuestras escuelas, en nuestro Seminario donde se forman nuestros pastores, ¡qué importante es apoyarlo! No solo con ofrendas, sino también incentivando a nuestros jóvenes para que estudien y sean obreros al servicio de Dios, como dice 1 Timoteo 3:1 *“Si alguno anhela obispado, buena obra desea”*.

Así también podemos apoyar el trabajo misional que se realiza en distintos lugares del país. Dios nos ha bendecido, nos unió con Él a través de la muerte de Jesús y nos regaló la vida eterna, ahora compartimos la misma FE, la misma **esperanza** y el mismo **amor**. Qué bueno y necesario es para el mundo que permanezcamos unidos en estas cosas, porque así es como Dios va siendo conocido en el mundo, y la salvación llega a todas partes. Que nuestro buen Dios nos conserve en esta unidad para que cada vez más personas lleguen al conocimiento de su amor y la salvación en Cristo Jesús.

# Una vuelta de página

Pastor Claudio Hennig

Pilar, Bs As.

## “La predicación del arrepentimiento nos prepara para la venida del Señor”

¿Alguna vez has leído el libro de Malaquías? Es el último del Antiguo Testamento. Son cuatro capítulos, en donde con mucha precisión, Dios anuncia su venida inminente, que por gracia divina, se ha manifestado primeramente en Cristo, el Mesías, su Hijo Unigénito cuya misión fue, es y será *“salvar a su pueblo de sus pecados”* (Mateo 1:21).

Como Dios siempre actúa con amor, porque Él es amor (1 Juan 4:8), envía sus mensajeros para avisar que viene. Es un Dios que viene constantemente a buscar al ser humano perdido y condenado. Él envía su Palabra y sus Sacramentos como llamados constantes para acercar al ser humano hacia Él. Así fue como envió a Juan el Bautista: *“He aquí yo envío a mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí...”* (Malaquías 3:1). Y así sucedió, según nos relatan los cuatro evangelios, especialmente en Lucas se detallan diálogos entre Juan el Bautista y los que se acercaron para ser bautizados, porque así preparaba Juan el camino para el Señor, bautizando.

Encontramos en Lucas 3:1-14 y también 15 a 18, el cumplimiento de la profecía tanto de Malaquías como del mismo Isaías 40. Juan recorriendo el río Jordán y predicando el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. Exhorta fuertemente a toda la población que no escapan de la ira de Dios, *“del hacha que está puesta a la raíz de los árboles”*, salvo

que den vuelta la página de sus vidas y sean cambiados por el poder del Espíritu Santo, por las aguas bautismales, una confesión de pecados que surge de la predicación. Juan les ruega que den frutos dignos de arrepentimiento, es decir que sean coherentes entre lo que dicen y hacen, de lo contrario las piedras se levantarán como testimonio en contra de la dureza del corazón humano. Y Dios es totalmente poderoso para hacer eso, sin dudas.

Se dieron lindos diálogos entre los que se acercaron a Juan para preguntarle: “Entonces ¿qué tenemos que hacer?” Juan les dijo que sean misericordiosos, compasivos con el que no tiene para vestir o comer (v11). A los que trabajan en funciones públicas, *“no exijan más de lo que está ordenado”*, no se extralimiten (v.13). Incluso se acercaron soldados romanos, los que ejercían el cargo de seguridad y orden, en la respuesta de Juan está muy claro el cambio de vida que les ofrece: *“no extorsionen a nadie, y contentaos con su salario”* (v14).

Juan les proponía en sus predicaciones cuando *“les anunciaba las buenas nuevas al pueblo”* (v18) una vuelta de página, una nueva vida. Necesitamos aprender de Juan a predicar con profundidad, con claridad y sencillez, para que al menos algunas personas, se acerquen a Cristo, que es Todopoderoso y también pregunten: ¿Qué tenemos que hacer? ■



# La parábola del sembrador

## Lucas 8: 4-18

Pastor Claudio Herber  
Villa Ballester

*“El sembrador salió a sembrar su semilla. Mientras sembraba, parte de ella cayó junto al camino, y fue pisoteada y las aves del cielo se la comieron. Otra parte cayó en buena tierra; y brotó y produjo una cosecha del ciento por uno. Y levantando la voz, dijo: El que tenga oídos para oír, que oiga”* (Lucas 8:5,8).

En los tiempos de Jesús, el sembrador recorría su campo de un extremo a otro, con su canasta llena de semillas colgando de uno de sus costados y lanzando la simiente con su brazo. A esta imagen cotidiana, Jesús agregó su propia explicación y su correspondiente interpretación. “El que tiene oídos, que oiga”.

Con estos mismos elementos Jesús está describiendo su propio ministerio educativo. Él sembraba, esparcía, difundía la Palabra de Dios. En el camino se encontraba con diferentes y diversos tipos de personas en cuanto a su manera de recibir y responder a la Palabra. Las aves son el enemigo, el diablo, que arrebató la semilla del corazón. El sol representa las tentaciones y sufrimientos, que no permiten el crecimiento. Las riquezas, placeres y preocupaciones de la vida representan las espinas que ahogan y no permiten que haya frutos.

Cuatro veces la semilla cayó, en cuatro diferentes tipos de terrenos, esto significa que la Palabra fue recibida. ¿Qué hicieron cuando la oyeron? ¿Cómo reaccionaron? ¿Cuáles fueron



las causas por las que no hayan dado fruto? Y, en tu caso, ¿qué hacés cuando oís la Palabra? ¿Cómo reaccionás? ¿Cuáles son los frutos en vos?

**¿Hay algo que está impidiendo**

**los frutos de la Palabra en tu vida?**

Hay quienes en absoluto reciben la semilla. Nunca logran atravesar las barreras que hay en la mente y el corazón, porque están endurecidos. Son muy flojos ante el diablo. Otros dan una importancia superficial, la reciben con entusiasmo, pero la semilla no echa raíces. Cuando aumentan las tentaciones y persecuciones su vida espiritual se marchita.

Hay quienes tienen una actitud ambivalente hacia la Palabra. La reciben, pero también reciben otras cosas, no pueden discernir entre lo que es del mundo y lo que pertenece a la vida espiritual. Están orgullosos de su apertura, pero la misma no les impide que algunas



cosas se filtren en su mente. Al final, los negocios, los placeres y las riquezas actúan como espinas y ahogan la vida espiritual. Felizmente están los que reciben la Palabra de todo corazón. La retienen con firmeza y perseveran, le dan un lugar prioritario. La cuidan y entonces producen frutos.

A pesar de la realidad de los corazones y mentes, el sembrador, sale a sembrar, realiza su tarea. Lo hace en la libertad que tiene y realiza la tarea con la esperanza que a su tiempo recogerá una buena cosecha.

**La iglesia, el cuerpo de Cristo, es hoy “el sembrador”, y está llamada a sembrar la Palabra de Dios.**

El campo es el mundo, la sociedad circundante. Sin dudas, la semilla caerá en diferentes tipos de suelos, pero también lo hará en buena tierra. Ante este

escenario es preciso preguntarnos con toda sinceridad: ¿Cómo está la tarea de siembra? ¿En qué campos estamos sembrando? ¿Nos atrevemos a sembrar donde no lo hemos hecho? ¿Quiénes son los que están abocados a la tarea de siembra? ¿Quiénes necesitan involucrarse o ser involucrados en la tarea?

Imagino que necesitamos hacernos otras tantas preguntas como: ¿cuál es el área de siembra de pastores y maestros? ¿Están los padres abocados en la siembra en sus hogares? ¿Quiénes están sembrando en las zonas rurales, aldeas, pueblos, vecindarios, ciudades?

**Para que haya una cosecha abundante, hay que sembrar la Palabra.**

¿Esperamos tener una cosecha? ¿Cuáles son tus preguntas al respecto?

Jesucristo, con su muerte y resurrección, nos ha dado la libertad para sembrar la Palabra de Dios. En el ejercicio de esa libertad esperemos tener una buena cosecha. ■

# Instalación Pastor Norberto Meyer

## Coronel Suárez, prov. de Buenos Aires

El 8 de agosto vivimos un momento especial en nuestra congregación, fue instalado como guía espiritual el pastor Norberto Meyer. Participaron un grupo de hermanos de Coronel Suárez y de Guaminí, a causa de la pandemia otros no pudieron estar. El pastor presidente de distrito, Hugo Gies nos guio en la liturgia y el pastor presidente de IELA Arturo Truenow estuvo a cargo del sermón y del acto de la instalación.

Quiera Dios bendecir al Pastor y a la congregación para trabajar en unión para que el evangelio de Cristo sea conocido en este medio. ■



## NECROLÓGICAS

### Pastor Alberto Truenow

Coronel Suárez, Bs. As.

El 30 de junio de este año el Señor llamó a su presencia al pastor emérito Alberto Raymundo Truenow. Nació el 12 de octubre de 1925 en Pehuajó Norte, Entre Ríos. Fue bautizado el 12 de octubre de 1925 en Aldea San Juan, Entre Ríos. Confirmó su fe en el Señor Jesús el 1 de octubre de 1939 en Maciá, Entre Ríos. Se casó el 15 de mayo de 1953 en Guatraché, La Pampa, con Albina Clara Schenkel, quien le antecedió en la muerte. Su hijo Gerardo también ya falleció, su hija Luci lo acompañó en sus últimos momentos.

Fue pastor en Coronel Suarez hasta retirarse y luego siguió participando activamente en las actividades de la congregación, pudiendo bautizar a sus bisnetos.

Fernando Aller brindó las palabras de consuelo con el texto de 1 Tesalonicenses 4:13-18. Que Dios nos consuele con su Palabra, con la que también el pastor Alberto consoló a muchos durante sus años de servicio. *“Aliéntense unos a otros con estas palabras”* (1 Tesalonicenses 4:18). ■





## Gustavo Morel

Guaminí

Nació en 1968. Hace unos años, hizo su profesión de fe en Guaminí y a partir de ese momento participó activamente en cada propuesta para difundir el Evangelio. A través de FM Encuentro Guaminí, difundió mensajes de la Palabra de Dios durante las 24 horas, contactándose permanentemente con la Fundación Cristo para Todas las Naciones. Se sumó al grupo de oración y proveyó los medios para poder continuar esas reuniones online. Participó en el Encuentro de Jóvenes en Pilar, donde montó una radio con todo el equipamiento. Organizó y administró los gastos del Encuentro de jóvenes en Guaminí. Se comprometió a colaborar en el Encuentro Nacional de Jóvenes en Bahía Blanca, pero la

pandemia frustró todas las actividades. Enfermó de covid y el 4 de julio falleció en Bahía Blanca.

Dejó un gran vacío en la pequeña Misión de Guaminí. Sus allegados fueron confortados con su versículo predilecto: *“La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”* (Hebreos 11:1).

Nota: de la parroquia C. Suárez también se nos adelantaron a la eternidad varios hermanos de activa participación que siempre recordaremos: Néstor Haro, Juan Carlos Hiriarth, Carlos Eloy Flaherty y Nelly Chiappero (Titi). ■

## Manuel Meyer

Paraná, E. Ríos



Falleció el 1 de agosto de 2021 a la edad de 88. Nació el 24 de agosto de 1932 en V. María Grande, allí fue bautizado por el pastor Eihemeier y confirmado en Viale en 1946 por el pastor J. Schlundt. Contrajo matrimonio con Susana Schwindt el 9 de enero de 1957. Su familia está compuesta por sus cuatro hijos, del cual Héctor lo precedió en la partida, sus nueras, nietos y un bisnieto. Además de sus familiares y amigos. Manuel fue padre de los pastores Gerardo y Norberto Meyer y abuelo del pastor Jeremías.

Agradecemos al Pastor Gabriel Klenovsky por la asistencia espiritual. El texto de reflexión estuvo centrado en el de Gálatas 6:1-10.

*“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer y tiempo de morir, tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado”* Eclesiastés 3:1-2. ■

## Pastor Edgar Hugo Fritzler

Banfield, Buenos Aires

Nació en Aldea San Juan, E. Ríos el 10 de enero de 1931, hijo de Bárbara Schlundt y Juan Fritzler, el menor de seis hermanos. Bautizado y confirmado en dicha Aldea. Completó estudios primarios y secundarios en Urdinarrain e ingresó al Seminario Concordia en el que se graduó en 1956. Fue un apasionado pastor luterano, siempre repitiendo y viviendo el principio: *“Sola fe, sola gracia, sola Escritura”*. En su maletín llevaba una hoja escrita, su Biblia y su sotana. Nunca olvidaremos su prolijidad, su dedicación, su concentración. Siempre recalca que por cada 5 minutos de predicación necesitaba 8 horas de estudio. Era también un apasionado por la música y el canto coral. Escribió muchas letras de canciones, tradujo muchas otras del folklore alemán. Impulsó la creación de varias Ligas de Señoras, además del grupo de adultos mayores que fue una de las últimas actividades que lideró.

El 27 de enero de 1957 se casó con Amanda Müller. Inmediatamente partieron a su primer destino como pastor en Hohenau, Paraguay. Allí nacieron cuatro de los cinco hijos, Horacio Umberto, Evelin Leonor, Aroldo Vernon y Gerardo Juan. Sirvió allí durante siete años. Luego aceptó el llamado de la parroquia de Oberá, Misiones, en la que sirvió durante ocho años. Allí nació el hijo menor, Claudio Daniel. En 1972 acepta el llamado de la Congregación San Lucas de Banfield, de la que fue guía hasta 1990, incluyendo también a la congregación de Varela. Luego aproximadamente dos años y medio en Córdoba Capital y otros cinco años en la congregación de San Justo, Bs As, hasta retirarse del



servicio activo. A partir de allí volvió con su esposa a Banfield, por la cercanía con varios de sus hijos. Siguió sirviendo como miembro de la congregación. Hasta no hace mucho colaboró predicando, cuando era invitado.

Dios lo llamó a su presencia el 21 de octubre. Deja enlutados a su esposa Amanda, cuatro hijos, cuatro nueras, un yerno, 14 nietos y 8 bisnietos y demás familiares y relaciones construidas durante su extensa y rica trayectoria como Pastor.

Siempre estarás en muchos corazones y memoria. Tu risa resonará siempre en nuestras reuniones, donde la cabecera será siempre tu lugar. Estamos tristes, pero también en paz. Hace mucho que deseabas partir y te preguntabas porque el Señor Dios no te llevaba; muchas horas de conversación sobre este tema y siempre la misma conclusión: Dios tiene sus tiempos y él sabe y dirige todo. ■

## Suscripción a El Nuevo Luterano

Si desea recibir esta revista, tanto en el formato impreso como el digital, invitamos a dirigirse a: [ecadistribucion@iela.org.ar](mailto:ecadistribucion@iela.org.ar)

WhatsApp: +54 9 11 2494 7760

# Colegio Martín Lutero

Paraná, Entre Ríos

—  
Edith Calaba



*“Predica la Palabra, persiste en hacerlo sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar” (2º Timoteo 4:2).*

“¡Somos!” Esta palabra resuena con potencia y es muy significativa. Al decir “¡Nosotros somos!”, parece más contundente. Vivimos tiempos en que se está pendiente de estadísticas, números que pueden figurar como positivos o parecer alarmantes (en caso de catástrofes). Deseamos compartir cifras que destacan el “¡nosotros somos!”: somos una institución conformada por 795 alumnos en sus 3 niveles y 98 personas que prestan servicios y dones. Somos el Colegio Martín Lutero de la ciudad de Paraná. Al igual que todos, tuvimos que superar muchos obstáculos en 2020 para seguir adelante con nuestra labor, por eso comparto una carta que nos envió una alumna:

“Dirijo esta carta a las personas que conforman el Instituto “Martín Lutero”, cada profesor, cada directivo, cada ordenanza. Sólo tengo palabras de agradecimiento hacia todos

ellos porque se nota que verdaderamente aman lo que hacen, gracias a su dedicación, compromiso y entusiasmo. Nuestra escuela es un lugar donde, yo particularmente, y seguramente el resto de los alumnos, se siente contenido, cómodo y realmente podemos considerar la escuela como un “segundo hogar”. La verdad es que encontré en esta escuela un lugar donde cada alumno se puede sentir querido, donde las personas que la conforman son una gran familia, donde hay un ambiente de respeto y solidaridad y fundamentalmente se brindan conocimientos, no sólo académicos, sino también éticos. Particularmente agradezco a cada profesor que he tenido. De cada uno de ellos destaco la dedicación, el respeto, la alegría, la comprensión, el entusiasmo, la paciencia, la sabiduría, la tolerancia, la empatía y el amor que le ponen a su trabajo. Realmente se nota que aman lo que hacen, que son buenas personas y que verdaderamente se preocupan por nosotros. También agradezco a este colegio por cada momento vivido, porque permitió encontrarme con personas que se han convertido en amigos para toda la



vida, porque tanto en el aula como fuera del aula he disfrutado de buenos momentos que los guardo en mi memoria para siempre. Entre las experiencias que destaco están las Olimpíadas de Matemática, el viaje a Río Cuarto, el viaje a Buenos Aires (de los mejores momentos), la Estudiantina en que nos tocó el tema de “La Luna”, la vez que me tocó llevar la bandera, cuando hicimos el museo de Egipto, la huerta orgánica, las peñas, etc.

También quiero agradecer por las enseñanzas que me llevo, además de las académicas que han sido realmente enriquecedoras, las enseñanzas y aprendizajes éticos, morales, los consejos para la vida, la formación en valores. Reconozco que esta escuela no sólo forma personas ricas en saberes sino también personas ricas en valores, personas solidarias, respetuosas, nos han enseñado también a razonar, a valernos por nosotros mismos y a

valorar todo lo que Dios nos ha dado. Agradezco también por las clases de Formación Cristiana, porque cada día tenemos presente a Dios, agradeciendo, orando, leyendo la Biblia. Principalmente destaco las clases que hemos hablado de la solidaridad, de ayudar al prójimo, de la empatía. En nuestro colegio siempre hemos enfatizado en este valor y es algo que guardaré en mi corazón por siempre, junto a muchas otras cosas. Finalmente agradezco porque llegué con una mochila cargada de útiles, pero ahora me llevo una mochila llena de valores, de enseñanzas, de momentos felices, de amistades, de memorias y recuerdos de una etapa que quedará grabada por siempre en mi mente y sobre todo en mi corazón. Atte, una alumna agradecida”.

A Dios sea la gloria. ■

## Concurso Abierto para el

# COLEGIO LUTERANO CONCORDIA CÓRDOBA CAPITAL

Se informa a los miembros de IELA que se inicia la Convocatoria al Concurso Abierto de Antecedentes para el cargo de Director del Nivel Secundario del Colegio Lutero Concórdia de Córdoba Capital.

Animamos y alentamos a los miembros de IELA a considerar la propuesta.

Los interesados deberán solicitar las bases del concurso, donde se detallan los requisitos y tareas a desempeñar, a la siguiente dirección: [colegiocordoba@iela.org.ar](mailto:colegiocordoba@iela.org.ar) // [admluteranoconcordia@gmail.com](mailto:admluteranoconcordia@gmail.com) - Teléfonos: 351- 4806783 / 4881258

**CIERRE DE INSCRIPCIÓN: 12 de DICIEMBRE de 2021**

**INICIO DE ACTIVIDADES EN EL CARGO: FEBRERO de 2022**



# Agenda **IELA** 2022

Precio:  
**\$1200**

*Solicitamos haga sus pedidos y reservas a [ecadistribucion@iela.org.ar](mailto:ecadistribucion@iela.org.ar)  
Celular: 11-2494-7760 - Eldor Rautenberg, encargado.*

**EL SEMINARIO CONCORDIA OFRECE A TRAVÉS DE SU CANAL DE YOUTUBE**

 **Seminario Concordia - Argentina**

**LAS SIGUIENTES CHARLAS ABIERTAS:**

**¡Suscribite a nuestro canal para recibir las novedades!** 

- Creación o evolución
- Reproducción asistida – Vientre subrogado
- Meditación y filosofías orientales
- Discapacidad, inclusión y malformaciones congénitas
- Trasplante de órganos
- Cuidado del medio ambiente y responsabili-

- dad cristiana
- Veganismo: algo más que comida
- Perspectiva de género y cosmovisión cristiana I y II
- Aborto: defender la vida en todo momento
- Eutanasia: la dignidad de la vida
- Enfrentando adicciones y dependencias
- Tiempos y señales del fin del mundo





# CRISTO PARA TODAS LAS NACIONES

## ESPECIAL PARA NIÑOS



### Un Jardín de Historias Bíblicas Para Niños

Las historias contenidas en este libro fueron escritas en 1948 y desde entonces varias generaciones de niños de Dios han podido disfrutar de ellas en todo el mundo.

La presente versión clásica ofrece 60 historias bíblicas en un lenguaje que los niños pueden entender fácilmente.

Los padres y los maestros pueden compartir con los niños estas historias sobre la fidelidad de Dios, su gracia y su misericordia en la medida que El interactúa con el pueblo de creyentes.

Que esta sea una ayuda para el crecimiento de la fe en los niños en las historias bíblicas del Jardín para Niños.

**LIBRO INFANTIL - TAPA DURA -  
148 PÁGINAS A COLOR**

KIT 1



KIT 2



KIT 3



**Podés adquirirlo sólo o formando parte de estos kits**



**CONSULTÁ LAS PROMOCIONES VIGENTES**

## CONTÁCTANOS

Teléfonos: 0800 777 36 36 / (011) 15 5323 4647

E-mail: [cptln@cptln.org.ar](mailto:cptln@cptln.org.ar)

Web: [www.cptln.org.ar](http://www.cptln.org.ar)

Juan B. Alberdi 3480 (B1653BEB)

Villa Ballester, Buenos Aires

